

REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA Y RECURSOS NATURALES EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN: EL CASO DE LA ACTIVIDAD PESQUERA Y PETROLERA EN LA REGIÓN¹

Esther Solano Palacios
Giovanna P. Torres Tello
Moisés Frutos Cortés ²

Introducción

En este documento se presenta un breve panorama de la importancia geoestratégica y de reestructuración productiva que tienen los recursos petroleros y pesqueros en la Península de Yucatán, particularmente, para el estado de Campeche. Se parte de una revisión general a grandes rasgos de la conformación histórica de la explotación de tipo extractivista de los recursos naturales en esta región peninsular de la República Mexicana.

El sureste mexicano es una región de profundos contrastes sociales, económicos, ambientales y políticos, por ello, uno de los aspectos críticos que se aborda de manera puntual, se refiere a la incongruencia que hay entre la riqueza de los recursos naturales con las actividades económicas y laborales preponderantes y los magros beneficios de la población. Esa histórica riqueza natural, ha sido paradójicamente, el detonante de grandes transformaciones sociales y económicas vinculadas a intercambios internacionales y procesos de globalización. Estos cambios e intercambios no necesariamente se han plasmado en un

desarrollo económico y en actividades laborales que genere bienestar social, sino en un asidero de problemas contemporáneos que están reconfigurando las identidades regionales y locales.

Se concluye con la necesidad de recuperar los recursos naturales a partir de revertir la histórica depredación hacia el exterior y mirar hacia un crecimiento endógeno con la participación de actores claves para el desarrollo local y regional.

A) La conformación de explotación de los recursos naturales peninsulares

Desde la perspectiva geográfica, la región peninsular de Yucatán está conformada por tres entidades federativas (Campeche, Quintana Roo y Yucatán), que la definen como un espacio regional socioeconómico e histórico-cultural importante por su pasado, presente y futuro. Su ubicación geográfica, la coloca en una de las regiones geopolíticas del subcontinente americano, más importantes, pues está conectada con América del Norte, Centroamérica y Sudamérica. Territorialmente, estas tres entidades se extienden hacia las fronteras marítimas con el Golfo de México y Mar Caribe, con un amplio litoral costero que cuenta con un potencial pesquero, turístico y agroindustrial.

La explotación sistemática de los recursos naturales de la península de Yucatán data desde el desarrollo y expansión en los territorios de los señorios mayas.

Esta explotación se intensificó durante el período de conquista y colonización europea en la otrora Nueva España, particularmente, en las regiones con recursos naturales que demandaron los españoles peninsulares, quienes, según plantea Gudynas (2006), forjaron una visión de la naturaleza de recursos ilimitados en las llamadas fronteras salvajes.

Estas fronteras salvajes eran los espacios geográficos selváticos y exóticos de distintas regiones mesoamericanas. Ese fue el inicio del extractivismo que ha durado más de 500 años en esta parte del mundo.

¹ Este documento forma parte de la presentación que se realizó en el Foro regional sobre la Península de Yucatán en el 21° Encuentro Nacional de la Asociación Mexicana sobre Ciencias del Desarrollo Regional en la ciudad de Mérida del 15 al 18 de noviembre de 2016.

² Profesores Investigadores de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Autónoma del Carmen.



Basta recordar que esta forma de explotación extractivista empezó unos 40 años después por parte de la capitania general de Yucatán, desde donde salió cargamento de distintos productos naturales convertidos en mercancías para el consumo de las opulentas sociedades cortesanas ávidas de reconocimiento y estatus entre las viejas casas feudales europeas.

Este aumento agregado de la actividad comercial en la península creó una sociedad cimentada en la diferenciación de estatus y razas. Le elite criolla desarrolló un carácter propio de preponderancia e independencia política al del resto del virreinato debido principalmente al aislamiento geográfico. Lo que llevó a la creación de una identidad propia y que la dirección de la capitania recayera en la élite local. Los abismos se hicieron aún más grandes con la instauración de México como país independiente y los intentos de conformarse como nación soberana de la república de Yucatán (Humboldt, 1941)

La llegada de la era moderna y del comercio Atlántico reconfiguró la economía mundial, transformando la demanda mundial, orientándola hacia la necesidad de los países “de primer mundo” de obtener materia prima de los del tercer. La explotación de los cuerpos acuíferos, recursos energéticos y la creación de la industria del turismo han modificado de forma absoluta la vocación del trabajo en la península.

Hace 500 años la actividad preponderante en la región era la agricultura no sustentable. Este patrón de comportamiento modificó la etapa de la recolección y caza de 2000 años atrás. Después de la llega-

da de los españoles, nuevamente se modificó el patrón del comportamiento económico de la región, como sucedió en toda América Latina (Galeano, 1970) pues se convirtió en una zona ganadera, maderera, henequenera, dejando a la pesca y la agricultura para la subsistencia interna

B) Los recursos naturales pesqueros y petroleros en la región peninsular

Con la llegada de la época moderna y la reconfiguración del comercio mundial, se establece la explotación de los recursos energéticos y pesqueros como principal factor de la economía peninsular; es decir, no se eliminan las otras actividades, pero toma un lugar preponderante en la economía regional. Crea nuevos intereses, articula nuevos liderazgos y cambian las relaciones de poder al crearse nuevas estructuras sociales y económicas.

En ese marco se crea también una nueva élite social, que se adapta a un nuevo modo de producción ligado a intereses de una modernización forzada del sureste de México, en donde el proceso ha sido la extracción de sus recursos como la base del desarrollo y el florecimiento de otras regiones globales.

C) Políticas de desarrollo y vulnerabilidad socioeconómica

Uno de los aspectos críticos que el modelo de desarrollo económico neoliberal en el ámbito mundial no ha podido compatibilizar aún, es la incongruencia que hay entre la explotación de los recursos naturales con las actividades económicas y los beneficios de la población en el marco de las condiciones de bienestar y protección al medio ambiente.

El modelo al que se alude, ha ofertado la idea de que el crecimiento económico regulado por las manos invisibles del mercado traerá el desarrollo social. Sin em-

bargo, tal razonamiento ha sido un fracaso, sobre todo para las sociedades que desde antaño fueron agredidas por la explotación de su riqueza natural y fuerza de trabajo, quedando marginadas social y tecnológicamente.

Del mismo modo, organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), entre otros organismos supranacionales, reconocen el fracaso de sus políticas de desarrollo, al mismo tiempo que han propuesto otras alternativas como desarrollo rural, el ecodesarrollo, el desarrollo alternativo, el desarrollo regional, entre otros, los cuales, no son más que modelos de desarrollos dominantes donde se planea la inyección intensiva de capital para canalizarlos a programas y proyectos macro-regionales como los agro-productivos, hidroeléctricos, turísticos, portuarios, petroleros. Estos modelos tienden a generar problemas sociales, económicos, culturales, entre las poblaciones cuando no son tomadas en cuenta debido a que éstas guardan una estrecha relación con su sistema medio ambiental.

Resulta aún más contradictorio que se considere dentro de las políticas económicas gubernamentales e institucionales, que es posible compatibilizar el modelo de desarrollo económico global con el modelo de desarrollo sustentable propuesto en 1987 (Informe Brundtland) por los propios organismos internacionales que han avalado la política económica mundial.

Es evidente que al desarrollo sustentable se le presenta como un nuevo paradigma que aún no se ha aplicado en todos los niveles de los sistemas sociales y económicos y en su relación con el entorno natural, sino que han sido

parciales e inconexas las formas como se quiere dimensionar en los contextos internacionales, nacionales, regionales y locales. El problema no reside en este paradigma alternativo sino en la falta de su redimensión en los sistemas antes mencionados.

El sureste mexicano tiene una vasta riqueza natural, poco común en otras regiones del mundo, y quizás esto mismo ha sido un factor de conflictos sociales desde hace varias décadas. Dentro del contexto actual, las condiciones medio ambientales que la actividad petrolera y turística han dejado en las comunidades, es uno de los aspectos aún no resueltos, lo que ha propiciado que las actividades *agro-productivas* y *socioeconómicas* se encuentren en franco deterioro, dejando pobreza, marginación y problemas de salud.

Bajo ese tenor, con las políticas desarrollistas de los últimos años se ha acelerado en la región un proceso de desencuentro de los sectores productivos inmersos en la modernización, con una parte significativa de la sociedad enfrentada a un clima de incertidumbre y violencia, pues en el sureste mexicano se generó una fragmentación y diferenciación social acentuada, se aceleró la urbanización, se incrementó la demanda de servicios básicos y no básicos para la población flotante e inmigrante de otras regiones.



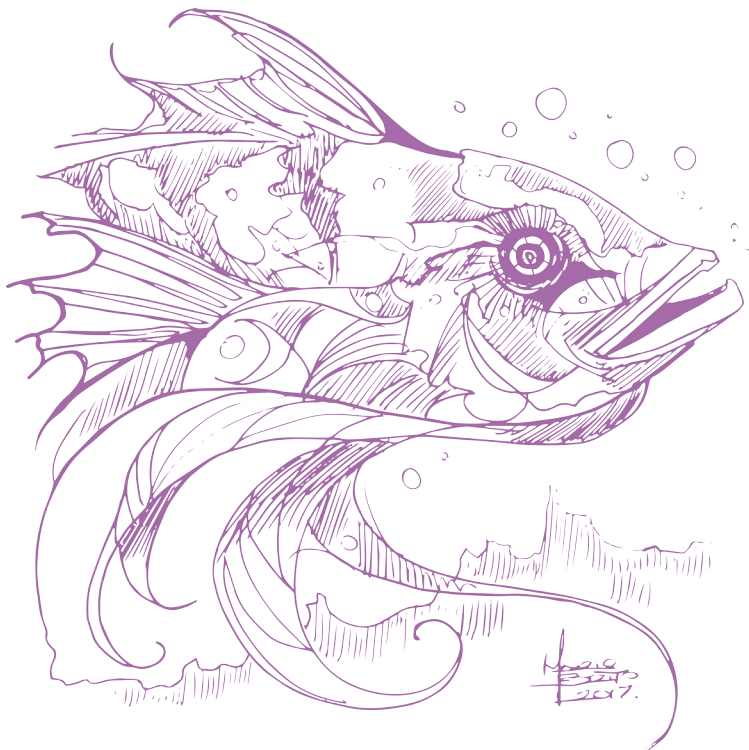
Los cambios en los sistemas productivos tradicionales (pesca, agricultura) menos vulnerables, generaron un nuevo sistema de relaciones sociales en el marco de una reestructuración socioeconómica, transformando las prácticas y comportamientos de los individuos en contextos de vulnerabilidad. La modernización “forzada”, “desordenada” o “fragmentada” como se le ha llamado en el sureste de México, es una modernización que lleva implícita un proceso de desencuentro en los ámbitos sociales, económicos, políticos y culturales.

Por consiguiente, esta dinámica no se puede explicar sin la concurrencia de factores vinculados a la globalización que se vive a escala mundial. Tampoco se explica sin la referencia a las condiciones históricas que le dan un toque especial al proceso de cambio social, económico y político en la península.

D) Las actividades productivas de la pesca y el petróleo ante los procesos de reestructuración productiva, laboral y administrativa en la Península de Yucatán

En el caso del estado de Campeche, como parte de la Península de Yucatán, ha sido la entidad que por más de 40 años proveyó al país de hidrocarburos, con los yacimientos Cantarell y posteriormente el Ku-Malob-Zap.

Sin embargo, el potencial actual de hidrocarburos está hacia el estado de Yucatán, donde se prevé que se encuentran yacimientos en aguas profundas de más de 5 mil metros de profundidad que requerirán de tecnologías avanzadas para su extracción (Milenio, 8 de mayo 2015). Cabe señalar que de continuar con el modelo de explotación petrolera de tipo extractivista como el que se dio en las regiones del Golfo y Sureste de México, donde no se genera

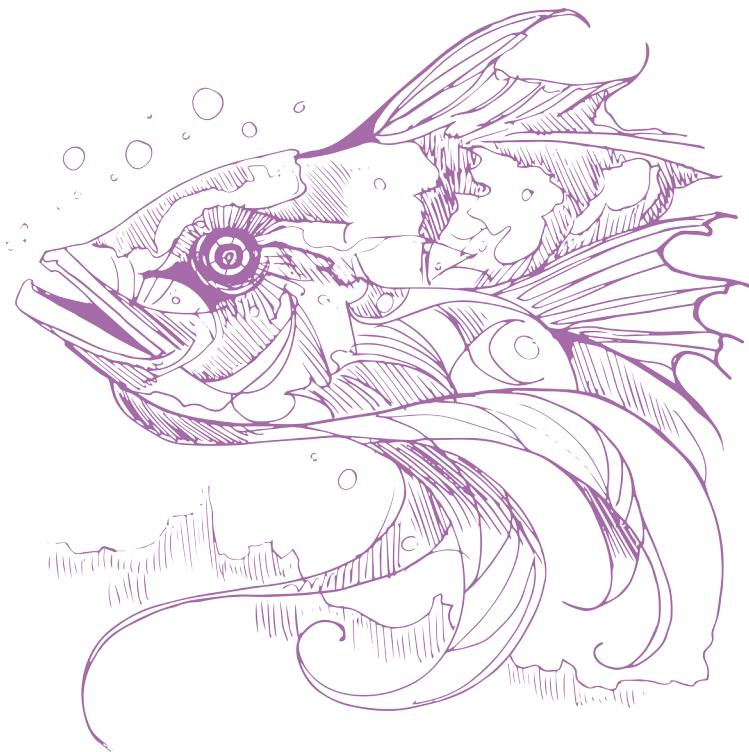


ron condiciones de desarrollo regional endógeno, esta zona peninsular sería una de las fuentes alternas de producción energética en materia de hidrocarburos, así como en energías renovables.

De igual manera, la actividad pesquera en el estado de Campeche, durante varias décadas (de los años 50 hasta los años 80 del siglo XX), sostuvo su liderazgo en materia de producción camaronera dentro de la península; sin embargo, la llegada e intensificación extractivista de la actividad petrolera, desplazó laboral, económica y socialmente a este tipo de actividad, reduciéndola a actividades marginales sustentablemente y de reclamos sociales constantes por parte de los actores directamente involucrados, tales como los pescadores ribereños y de altura y a los empresarios de la pesca (Solano, *et.al.* 2016)

En el caso específico del análisis de la reestructuración productiva sobre los recursos petroleros en la Península de Yucatán se puede reflexionar en tres fases con respecto a los estudios sobre las condiciones de desarrollo regional y su sobre-explotación. Es así que la reestructuración productiva en el sector petrolero y pesquero ubicado dentro de la Península de Yucatán desde la última crisis económica del 2000, ha tenido que implementar diversas estrategias tanto de producción, licitación y extracción del petróleo, así como la inversión de capital, y en el sector pesquero nuevas formas organizacionales y productivas para incrementar sus ventas. De este modo, es necesario particularizar en una reestructuración productiva y empresarial de la península, así como el análisis de las posibles acciones emergentes de las cuales los empresarios han implementado para mantenerse en el mercado petrolero y pesquero de la zona.

El interés es analizar el proceso productivo aparecen dos factores: uno, el estructural (mercado, tecnología, costos/precios, etc.) y el segundo, que sería el cultural de los sujetos que se encuentran activos



(petroleros y pescadores), en constante interacción con los otros sujetos, lo que origina nuevas formas de reestructuración productiva en ambos sectores: petrolero y pesquero.

Desafortunadamente, Petróleos Mexicanos presionado por el mercado internacional, se encuentra convulsionándose y dejando de ser el primordial instrumento equilibrador del presupuesto público nacional.

Asimismo, la reestructuración productiva estaría en el plano económico y productivo, pero también se daría en la formas de interacción entre las grandes empresas transnacionales, con el Estado, y la clase política, de lo cual se derivan los siguientes cambios en ambos sectores, petrolero y pesquero:

1. *En lo productivo*: los cambios se pueden desglosar en varios subniveles: el cambio tecnológico duro (corriente *neochumpeteriana*), el cambio organizacional en el caso petrolero, y el de los nuevos conceptos de producción, el cambio de las relaciones laborales que presenta la polémica sobre la flexibilidad del trabajo, el del perfil de la fuerza de trabajo (discusión sobre los cambios en la estructura del mercado de trabajo y la calificación) y el de la nueva cultura laboral (conectada con la doctrinas gerenciales, calidad y justo a tiempo).
2. *En el ámbito del Estado*: los cambios en el Estado traen consigo consecuencias en el monto y orientación del gasto público, en la desregulación económica y laboral e implicaciones en las fuentes de legitimidad; todo esto en un contexto de la nueva globalización de las economías, la nueva división internacional.
3. *En el ámbito social*: el cambio se da en la declinación, fractura y reconstitución de sujetos empresariales, así como la decadencia de utopías, imaginarios colectivos e identidades petroleras y pesqueras.

Conclusiones

La actividad petrolera vino a transformar la vida productiva del país, estados, regiones y localidades, que alrededor de la extracción del petróleo cambiaron los espacios de vida laboral, social y económica. Campeche, no fue la excepción.

Como consecuencia de una nueva organización productiva, laboral y empresarial petrolera que comenzó desde 1901 hasta 1936 se dieron varios sucesos como la transformación de las actividades laborales pesqueras y deteriorando las relaciones de trabajo entre obreros y empresarios. Por lo tanto, los espacios de producción petrolera se vieron en situaciones de confrontación laboral por las condiciones de trabajo, como por ejemplo, altas jornadas de trabajo, bajos salarios para los obreros, la nula seguridad para el trabajador, entre otras problemáticas que en ese tiempo comenzaron a estallar.

A los casi 78 años de alta productividad petrolera en nuestro país y siendo la primera empresa a nivel nacional en la lista de Bolsa Mexicana de Valores, Pemex ahora llega a su principal crisis productiva.

Sin embargo, en el plano internacional el incremento del hidrocarburo tuvo como resultado el hallazgo y explotación de nuevos espacios petrolíferos. Por ejemplo, el caso de Alaska y México que entraron en el mercado de la venta del crudo en 1980 a 20 dólares el barril, contribuyendo así a la competitividad de dicho producto.

Asimismo, el consumo de energía tuvo un cambio, disminuyendo del 2 al 3 por ciento; después aumentó el consumo de energía a un 6 por ciento por la gran industrialización. En este sentido, las cifras del consumo de hidrocarburos resultaron con una variación entre un país y otros.

El antecedente más fuerte de la crisis petrolera se dio después de la guerra de Estados Unidos en el Medio Oriente en el año 2003. Como resultado se dio el alza en los precios del crudo a nivel internacional, lo que provocó un caos internacionalmente en sus diferentes ámbitos como en lo productivo, laboral, empresarial y social, de lo cual la economía se vio gravemente afectada. Y lo que ahora vemos en México es que se tuvo que implementar la llamada “Reforma Energética” como medida de reestructuración estratégica de resolución a dicha crisis petrolera de Pemex.

Existen presiones estructurales como el mercado internacional el cual ha ejercido presión para la baja en los precios del barril, por ende Pemex está dejando de cumplir varias de sus actividades productivas como motor de la industrialización: al suministrar energéticos, fomentando el desarrollo tecnológico, pero sobre todo al contribuir económicamente a la nación con la venta de este producto a niveles internacionales.

Desafortunadamente Pemex, presionado por el mercado internacional, se encuentra contrayéndose en su crecimiento y dejando de ser el principal instrumento de equilibrio en el presupuesto público nacional. Asimismo, a lo largo de estos años Pemex ha exhibido ineficiencias laborales, fallas administrativas y tecnológicas, despidos de obreros internos con miras a la subcontratación obrera situación conveniente para la misma empresa. Aunado al deterioro de su infraestructura, con un sindicato de carácter más proteccionista, aliado del PRI, y un sinfín de acciones de corrupción y desfalcos millonarios que se ha demostrado en dicho sindicato.

Es así que el tema central que nos atañe es que el resultado de

la implementación de la Reforma Energética y la reestructuración productiva de la industria petrolera al parecer ha sido nula con escasos resultados como la desmantelación de la cadena productiva petrolera, en vez de buscar la revitalización de dicha industria. Se quedó atrás el objetivo central de una reestructuración productiva y laboral de hidrocarburos, que requiere necesariamente de inversiones transparentes en donde se invierta principalmente en alta tecnología en extracción del petróleo, gas y refinamiento de los mismos. Así mismo continuar con el descubrimiento y explotación de nuevos yacimientos y, como punto final retomar por parte del Estado la inversión en la cadena productiva y tecnológica en los procesos de refinación.

La reestructuración productiva en grandes empresas como Pemex, se presenta en espacios empresariales modernizados tecnológicamente y con modelos administrativos y productivos renovados, para hacer frente a las presiones del mercado internacional para el caso de la venta del crudo.

Bibliografía

- Amador E. y Frutos, M. (edit). *Problemas contemporáneos regionales del sureste mexicano. El caso del estado de Campeche*. México, Mariangel/UNACAR.
- De la Garza, Enrique (1997) “Trabajo y mundos de vida” en *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*. España, Anthropos.
- Galeano, E. (1971) *Las venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI.
- Gudynas E. (1999) “Concepciones de la naturaleza y desarrollo en América Latina” en *Persona y Sociedad* Num. 13(1), Instituto Latinoamericana de Doctrina y Estudios Sociales, Santiago de Chile, Universidad Jesuita Alberto Hurtado.
- Humboldt A. (1941) *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España* (I), México, Pedro Robledo.
- Solano E., Frutos, M. y Martínez, R. (2016) “Sectores geoestratégicos en la Sonda de Campeche, pesca y petróleo en el marco de la reforma energética” en *El impacto de la reforma energética en México: una mirada nacional y regional*, México, Amecider, UNACAR.
- Torres Tello, Giovanna Patricia (2016) “Procesos empresariales de innovación tecnológica y de capital humano.” México, Amecider, UNACAR.

Revistas y periódicos

- Morales, R (2005) “La quiebra técnica de Petróleos Mexicanos”, *Economía*, UNAM, Núm. 4.
- Periódico *Milenio*, (2015, 8de mayo)